

U nos meses antes de que España vibrara con el Mundial de Fútbol del 82, Ciudad Real festejaba la apertura de uno de sus espacios culturales más emblemáticos. Llegaba seis años después de la aprobación de su creación en el 76, siendo Ciudad Real la última provincia del país en contar con su propio Museo de carácter provincial.

“Todas las provincias españolas tenían ya sus museos funcionando desde hacía décadas y algunas incluso un siglo antes”, aprovechando diferentes edificios para “explicar su historia provincial y que se viesan sus tesoros”, pero en Ciudad Real, pese a ser una demanda histórica que incluso se remonta al siglo XIX, “no hubo manera hasta 1982”, abriendo sus puertas el “Museo Provincial más joven de España” el 15 de marzo de hace justo ahora cuarenta años, como explica a Lanza su director actual, Ignacio de la Torre.

Para celebrarlo, se ha instalado en la zona dedicada a ‘Patrimonio Oculto’ del Museo de Ciudad Real, donde se presentan las novedades más interesantes de la provincia y conmemoran efemérides, una muestra integrada por tres vitrinas con significativo material relacionado con la fecha de apertura de este espacio museístico.

En la primera, se exhiben fotografías tanto del solar donde se alzaba previamente la Academia General de Enseñanza impulsada por Miguel Pérez Molina y las obras de construcción en este emplazamiento del edificio funcional y de salas diáfnas del Museo de Ciudad Real, como de la inauguración con la asistencia de la ministra de Cultura en esos momentos, Soledad Becerril, acompañada del primer director del Museo, Rafael García Serrano, y la presencia de artistas como Manuel López-Villaseñor y Antonio López-Torres.

Las instantáneas, digitalizadas en un audiovisual que complementa la exhibición de las fotografías en papel, permiten apreciar cómo era, diferente al de hoy en día, el sistema expositivo con vitrinas suspendidas del techo, que albergaban “un buen número de piezas arqueológicas que continúan formando parte del actual discurso museográfico”, de manera que se ha colocado un logo del acrónimo MCR (Museo de Ciudad Real) utilizado en el 82 en cuarenta piezas de la exposición permanente que puede presenciarse en estos momentos y que ya estuvieron hace cuarenta años en la inauguración del museo, explica su director actual, Ignacio de la Torre.

Así mismo, una selección de piezas que actualmente no forman parte de la exposición permanente pero que sí estuvieron en la apertura se halla en una segunda vitrina que incluye reproducciones de cráneos fósiles de homínidos, bifaces, cerámicas ibéricas, epígrafes y bustos romanos y azulejos de fortificaciones medievales, además de monedas y representaciones zoomorfas.

Formaban parte de la selección que ‘jugó’ en el 82, en una exposición que logró nutrir García Serrano incorporando depósitos que habían sido custodiados en la Casa de Cultura, requiriendo a los ayuntamientos que enviasen piezas y favoreciendo la incorporación de donaciones de coleccionistas a los fondos fundacionales del museo.



Documentación

En cuanto a la tercera vitrina de la muestra conmemorativa, reúne interesante documentación relacionada con la época como la guía que el museo entregó a los primeros visitantes y la que editó, unos meses después, para los más pequeños que era un cómic en el que aparecen dibujadas algunas de las piezas como el mosaico con felinos de Puente la Olmilla, de Albaladejo. También se exhiben un borrador, mecanografiado antes de la impresión y explicando el contenido de cada una de las secciones del museo, de la guía oficial que hizo el Ministerio de Cultura en el 83; y cómo apareció reflejada la apertura de este centro museístico en la prensa de la época.

La propuesta conmemorativa también se hace

eco de “la labor de investigación y difusión cultural” del museo que “tenía su propia imprenta y editó revistas y folletos”, además de contar con un aula de música y talleres de grabado, y su labor dinamizadora con la organización de exposiciones temporales, siendo las dos primeras que programó en el propio año 82 sobre López-Villaseñor y Miró.

Fondos

El museo nació con lo que “pudo”, se exhibieron en la inauguración prácticamente todos sus fondos, que se han multiplicado en grandísima medida en estos cuarenta años. “Más de la mitad” de los materiales que se expusieron hace cuatro décadas eran fragmentos de cerámica y hoy en día todas son “maravillosas” piezas completas, con un área de reserva en muebles